



LOS CONCIERTOS

Los Artistas Norteamericanos.—Precedidos de numerosos y elogiosas referencias, tanto de los círculos europeos como americanos, arribaron a Chile George Hoyen, director de orquesta y Elizabeth Travis, pianista. Ambos artistas, a pesar de su juventud cuentan con un intensa labor musical y se han hecho elogiar por los públicos más diversos. El está considerado como uno de los buenos intérpretes de Mozart y su disciplina de director fué formada al lado de grandes figuras en la Academia Internacional de Salzburgo. Por su parte, Elizabeth Travis, discípula del profesor y compositor norteamericano Charles Denee, perfeccionó sus estudios en Alemania con el notable intérprete de Beethoven: Arturo Schnabel.

En el Concierto Sinfónico que estos artistas ofrecieron en el Teatro Central, con la Orquesta de la A. N. C. S. la numerosa concurrencia que a él asistió, pudo apreciar en George Hoyen a un conductor de masas orquestales enérgico y estudioso que tiene un brillante porvenir y en Elizabeth Travis a la intérprete que cuida especialmente su amplio dominio técnico, que le permite abordar obras de trascendentales dificultades.

Sinfonía en re mayor de Mozart, como primera audición en Chile, Obertura de Leonora N.º 3 de Beethoven, Sinfonía Inconclusa de Schubert y Concierto N.º 2 en la mayor de Litz, estaban incluídas en el programa, a lo que hay que agregar dos trozos de autores americanos: el sentimental y lírico fragmento de la ópera *Mon ami Pierrot* de Sam Barlow y *Sand* de Mary Howe, pequeño cuadro de rebuscados efectos orquestales.

Elizabeth Travis ofreció además un concierto de piano en Viña del Mar con un elocuente éxito y se presentará también como solista en dos conciertos sinfónicos que dirigirá en Valparaíso George Hoyen.

El director de orquesta americano ha pedido a los compositores chilenos algunas partituras para incluírlas en sus programas, en países extranjeros.

Josefa Rosanska.—Desde hace mucho tiempo que no se hacía oír en Chile un pianista de la calidad de Josefa Rosanska. De origen ruso, logra aunar esta artista a su refinado temperamento, especiales condiciones mecánicas; y sus interpretaciones poseen un sello muy característico y personal. Pocas veces un temperamento femenino

está dotado de tal capacidad de fuerza, de tan dinámico apasionamiento, que hacen de ella un intérprete completo desde el punto de vista pianístico. La ductibilidad interpretativa de Josefa Rosanska se manifestó al presentarnos obras tan opuestas como las de Bach y las de autores modernos, como Debussy y Ravel. La honradez de artista de Josefa Rosanska se traduce en versiones, en que el espíritu del autor es mantenido con rigurosa fidelidad y en que el aspecto técnico de ellas encuentran en la notable pianista rusa, un temperamento de extraordinaria facilidad de ejecución y que con justicia se le considera como digna sucesora de Teresa Carreño, pianista venezolana que tanto entusiasmó a generaciones pasadas.

Concierto sinfónico en honor de la orquesta.—Como culminación de la intensa temporada de conciertos sinfónicos, se realizó en el Teatro Municipal, un gran concierto sinfónico, en honor de la Orquesta, dirigido por Armando Carvajal. Nada más justo que este homenaje en honor de los profesores de la orquesta, cuya labor ha venido efectuándose activamente a través de sucesivas temporadas de conciertos, y de jiras por las provincias del sur. Dió un mayor realce a esta audición el gentil concurso del distinguido literato y Embajador de Cuba en Chile, Excelentísimo señor Alfonso Hernández Catá, quien disertó acerca de Claude Debussy, del cual Hernández Catá fué un amigo personal.

Carvajal incluyó en el programa como primera audición «Fantasía para piano y orquesta», del compositor chileno Alfonso Leng, que en otro lugar comentamos, y

cuya parte solista fué confiada a la maestría pianística de Herminia Raccagni. Esta artista nos dió una espléndida versión de la obra de Leng que presenta al ejecutante serias dificultades, tanto desde el punto de vista técnico como de memorización.

Jorge Katz.—Es francamente halagador constatar el éxito que este cantante obtuvo en su presentación, acompañado inteligentemente por René Amengual. Pocos cantantes poseen como Jorge Katz condiciones vocales más favorables; barítono de registro muy vasto y de especiales cualidades de timbre, que una escuela conveniente ha logrado poner en realce. Su innata musicalidad le ha conducido a escoger el más difícil y refinado género para un cantante: «el lied». En este campo, Jorge Katz se desenvuelve sin esfuerzo y nos demuestra poseer una rara y fina sensibilidad para captar lo característico de cada estilo. Es así que en su programa figuraron desde las expresiones de Scarlatti y Falconieri, pasando por las modalidades románticas de Schubert y Schumann, para presentarnos con toda propiedad composiciones de Debussy y Manuel de Palla. Digno de todo elogio fué la presencia de obras chilenas en el programa de Jorge Katz. Ello comprueba la estricta conciencia de música que anima a este intérprete. Al felicitar a Jorge Katz, hacemos compartir de estas felicitaciones a Emita Ortiz, su profesora, quien con tanto acierto ha guiado a este cantante, uno de los más auténticos valores que poseemos.

Cuarteto Kolisch.—El acontecimiento musical de mayor trascen-

dencia en la presente temporada de conciertos fué la venida a Chile del famoso cuarteto de cuerdas Kolisch, fundado en 1922 por Rudolf Kolisch y que ha recorrido las principales ciudades del mundo con ruidoso éxito. Se puede afirmar sin rodeos que difícilmente este cuarteto encuentra semejante. Hay numerosos cuartetos que pueden compararse con el Kolisch, pero en ninguno convergen tantas cualidades de positivo valor como en éste, que hacen de él una entidad única en su género. Libre de la tiranía del papel de música colocado en un atril, pues tocan de memoria, se desenvuelve cada instrumentista en el máximo de sus posibilidades expresivas. La sobriedad de intérprete de este conjunto homogéneo y perfectamente disciplinado, queda de manifiesto tanto en las obras clásicas como en el gran número de composiciones modernas que ellos incluyen en sus programas. De la trascendental labor que en este aspecto desarrolla el Cuarteto Kolisch, da un reflejo las siguientes líneas que puntualizan su posición referente a la producción contemporánea: «El Cuarteto se proponen por una interpretación precisa y clara de comprensión de las obras de autores contemporáneos para que sus valores musicales sean perceptibles ya en una primera audición». Es así que en su repertorio incluyen las más representativos exponentes de la música de hoy: Bela Bartok, Schoenberg, Strawinsky, Kodály, etc.

De los conciertos que el Cuarteto Kolisch realizó entre nosotros recordamos especialmente sus interpretaciones de Beethoven y Mozart y las muy sugerentes versiones del Cuarteto de Ravel y del de Debussy.

La música de cámara ha encontrado en Rudolf Kolisch, Félix Kuhner, Jence Lehener y Benar Heifetz, cuatro cultores, poseionados de un infatigable espíritu de trabajo, estimulado por una fe ardiente de músicos de verdad.

Víctor Tevah y su concierto de violín.—Este joven violinista chileno, uno de los más sólidos valores egresados del Conservatorio Nacional de Música, efectuó en el Teatro Central un concierto cuyo programa incluía obras clásicas de Bach y Vitali, obras esencialmente violinísticas como el Concierto en sol menor de Max Bruch y una selección de trozos modernos de Bloch, Falla Debussy y Ravel, figurando de este último Tzigane, una de las obras que mejor cuadra con el temperamento vigoroso de Víctor Tevah.

Como una compensación a la ausencia de público que en general se hizo notar en los conciertos de la temporada, tuvo, al contrario, Víctor Tevah una de las concurrencias más numerosas del año. Nuestro violinista se hizo una vez más aplaudir ante esta concurrencia, tanto por el innegable espíritu rítmico, por la vehemencia apasionada de su expresión, al igual que por su técnica flexible y de estricta justeza.

Colaboró con Víctor Tevah, como acompañante, Wille Mc-Dermott, quien se desenvolvió manteniendo un equilibrio digno de todo elogio.

MUSICA CHILENA

Alfonso Leng.—*Fantasia para piano y orquesta.*—Existe perfecta congruencia entre el modo de ser de Alfonso Leng y sus realiza-

ciones musicales. Prima en ellas un hondo espíritu de sinceridad que hacen que el músico huya de todo rebuscamiento y afectación, para dejar fluir su pensamiento siempre espontáneo y profundamente humano. Puede encontrarse en la expresión de Leng, como un rancio sabor, el recuerdo de estilos ya no actuales; puede encontrarse en su música un fuerte color romántico de buena ley, pero siempre el compositor que, a pesar de ello, no habla en un lenguaje que parte de lo más entrañable de su ser. A veces nos sorprende la atmósfera sensual y obsesionante que crean las relaciones de acordes. (Fantasía para piano y orquesta). Otras veces se nos presenta en una atmósfera controlada un tanto deprimente como en algunas de sus Doloras.

La «Fantasía para piano y orquesta que dió a conocer la Orquesta de la Asociación Nacional de Conciertos, es sin lugar a dudas en la producción de Leng una de las obras más logradas y en que las características del estilo del autor están dosificadas con un máximo de efectos expresivos. Demuestra en esta composición Alfonso Leng, manejar la orquesta con bien cultivada maestría y poseer la ductibilidad necesaria en el conocimiento de los instrumentos que le permite lograr los más sutiles efectos de color. La parte de piano se desarrolla amalgamada con el conjunto instrumental y aunque tal vez haya sido tratada en cánones pocos pianísticos, siempre que la parte del piano, con un lirismo vehemente que adquiere caracteres de exaltación atormentada y sentimental.—E. L. E.

CORO DE LOS COSACOS DEL DON

El éxito de este conjunto responde un poco a un aspecto sentimental y tradicionalista, cosacos emigrados de Rusia y con un pasado esplendoroso en la Corte de los Zares; por otra parte, sus canciones más que un estricto valor musical tienen el sello de autenticidad, como rusos que son los intérpretes, pero cuyo sabor de franqueza y de ingenuidad en el más alto grado, que se encuentra en las canciones folklóricas, está desvirtuado en las interpretaciones de los Cosacos del Don por su afán efectista y teatralizante. Un repertorio bien completo en que tanto la canción religiosa como la muestra más pagana y festiva están representadas, encerrando en estos dos extremos la más variada y compleja gama de canciones de los diferentes aspectos y actividades de la vida popular. Militarmente organizados por su director Kostrukoff en las imitaciones de instrumentos y de particularidades características confieren un sello de algo curioso a sus canciones. Completan sus programas con danzas regionales y acrobáticas que contribuyen a hacer más novedoso el conjunto. Los Cosacos del Don han pasado por Chile, a pesar de su extraordinario éxito sin mayor resonancia, la peregrinación de esta brigada teatralizadora que se afirma en el auge prestigioso de un pasado que no existirá más.—E. L. E.

CONCIERTO DE ROSITA RENARD

Digna de todo entusista elogio fué la feliz iniciativa de nuestra

distinguida pianista Rosita Renard, que nos permitió escuchar una de las más severas audiciones de música de cámara y a la vez uno de los conciertos de más atracción de la temporada.

Rosita Renard, cuya destacada actuación como concertista y profesora de piano es ampliamente apreciada en nuestro ambiente musical, goza de un justificado prestigio en el extranjero. En su último viaje a Europa, realizó una serie de conciertos y es muy elocuente señalar que entre estos conciertos figuraron algunos dedicados íntegramente a la música chilena, con programas que representaban el espíritu creador de nuestro país.

La primera parte del programa comprendía el Concierto Brandenburgo N.º 5, de Juan Sebastián Bach, en que la majestuosa y efusiva religiosidad que esta obra refleja, a pesar de sus momentos de alegre dinamismo, fueron expuestos con verdadero sentido de intimidad por sus intérpretes. La maestría pianística de Rosita Renard, el apasionamiento interpretativo del violinista Víctor Tevah y la disciplinada habilidad técnica que posee sobre su instrumento—flauta—Luis Clavero se complementó con el carácter austero del director americano George Hoyen, para darnos una magnífica versión de la obra de Bach.

La parte central del concierto de Rosita Renard comprendía como una primicia, Concertino para piano y un grupo de instrumentos de Leos Janáček, compositor checo desconocido en Chile. De carácter muy vivo, de sonaridades descarnadas y de incisos muy breves, este Concertino deja una sensación

dura y los instrumentos que actúan junto al piano tienen juego colorístico, sin lograr efectos de luminosidad.

Tal vez el número que más nos impresionó en el recital de Rosita Renard sea el formidable Concierto en la mayor para piano y orquesta, de Mozart. La precisión y flexibilidad del mecanismo pianístico de Rosita Renard y la distinción espiritual que presidió su sentido interpretativo, modeló la obra de Bach con la prolijidad del orfebre.—E. L. E.

ASOCIACIÓN NACIONAL DE COMPOSITORES (Chile)

En el número anterior de esta revista, se dió cuenta de la constitución de un nuevo organismo musical con el nombre que encabeza estas líneas. El trabajo preparatorio llevado a su término ha fijado los Estatutos de la corporación y elegido el personal que la presidirá por primera vez.

Las bases fundamentales son de carácter sumamente amplio en cuanto a proyecciones y se restringen solamente en lo que dice relación con las condiciones de ingreso, ya que la nueva sociedad desea absolutamente no contar en su seno sino con compositores que tengan en verdad el rango y la actividad de tales.

El objeto de la Asociación queda fijado en el artículo 1.º de los Estatutos, que le señala las finalidades siguientes: «Procurar el acercamiento de los compositores chilenos, estimular su producción artística por medio del mejor conocimiento y divulgación de sus obras y contribuir al desarrollo del inter-

cambio musical internacional, de preferencia con los países americanos». Tres fines nobilísimos son éstos, que ojalá pueda la nueva entidad llevarlos adelante con éxito. No sólo la unión de los compositores chilenos es necesaria; habrá que rehabilitar el nombre mismo de compositor nacional zarandeado tanto por fines de mezquina política. Luego hace falta apoyar el trabajo de los creadores chilenos y en seguida presentarnos unidos ante el extranjero que se interesa por nuestra música y que sabe que aquí se la hace honrada y noblemente.

Una de las características de la nueva sociedad de compositores es la de fijar pruebas severas para el ingreso. No bastará haber escrito música ni tener en carpeta algunos bailables o piezas de salón, será necesario acreditar conocimientos y una obra a la altura de lo que en el mundo se entiende por compositor. Habrá socios honorarios, efectivos y postulantes, reservándose esta última calidad para «alumnos de estudios superiores de composición». Con estas medidas la Asociación Nacional de Compositores no dejará de reflejar la verdadera actividad creadora de Chile; sus miembros no serán muchos, porque sus compositores no se cuentan en abundancia en medios de cultura musical más o menos reducida como son los de América. La nueva sociedad enhebrará inmediatamente relaciones con todos los organismos similares del exterior y solicitará su reconocimiento como entidad oficial.

Han adherido hasta el presente los siguientes compositores: Allende Humberto, Amengual René, Bisquert Próspero, Isamit Carlos,

Leng Alfonso, Letelier Alfonso, Melo G. Héctor, Negrete Samuel, Santa Cruz Domingo, Urrutia Jorge, Urzúa Armando. Para los cargos directivos fueron designados, don Humberto Allende, como presidente, don Domingo Santa Cruz como secretario y don Samuel Negrete a cargo de la Tesorería.—S.

Curso de apreciación musical.—Ha seguido desarrollándose regularmente el curso de apreciación musical (generalidades sobre teoría, historia y estética de la música, composición y análisis de las formas) que dicta en forma de conferencias semanales el profesor señor Jorge Urrutia Blondel en la Academia de Música de M. E. Blin, y a las que concurren un grupo de distinguidos profesores de Estado, alumnos intelectuales, etc.

NOTICIAS DEL EXTRAJERO

EL COMPOSITOR PIERRE OCTAVE FERROUD

Ha fallecido cerca de Budapest, en un accidente automovilístico, el joven compositor francés Pierre Octave Ferroud, una de las figuras de mayor relieve y empuje en la Francia actual. Nacido en 1900, deja una producción que abarca todos los géneros musicales, desde la ópera a la música de cámara. Ferroud era, además, uno de los buenos críticos del arte y dirigía «Le Triton», asociación de conciertos fundada por él. La muerte de este compositor priva al arte de su patria de una de las más poderosas y bien fundadas esperanzas.